## CARA SUR DE LA AGUJA SUR DE ANSABERE

## Vía MONTANER - VICENTE

(M. D.)

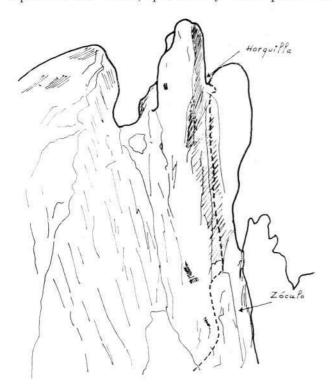
OMO de costumbre, el plan de salida se hace tarde, esta vez nos acompaña José Luis Adúriz que tiene intención de ascender a alguna cumbre del alrededor.

Así, pues, el sábado tras salir del «currelo» nos encontramos camino de Zuriza. Paramos en Isaba y después de comprar pan continuamos por el alto de Ansó hasta el Rincón de Maz, punto éste donde hay que dejar el coche y seguir a pie. Pasamos entre un inmenso rebaño de vacas que pastan en las campas superiores al Rincón de Maz y las laderas de la Paquiza de Linzola, saludamos a sus pastores y tras dos horas de caminar, ya de noche, alcanzamos el collado del Petrechema. Enfrente vemos la silueta de la aguja pequeña en esta maravillosa noche completamente estrellada. Poco después encontramos el vivac, cenamos y nos disponemos, una vez dentro de los sacos, a pasar la noche. El vivac se hace un poco estrecho para los tres, pero a pesar de todo dormimos a placer.

El día amanece espléndido. Nos levantamos perezosamente hacia las seis, tras desayunar llenamos la mochila que hemos de llevar con lo indispensable para la ascensión y nos encaminamos al comienzo de la vía.

Esta aguja presenta un zócalo de unos 100 metros en su parte inferior, encima se yergue una muralla de 250 metros de una verticalidad absoluta, hendida en su centro por una «chimenea-corredor» que divide la aguja en dos gendarmes separados por un collado. La vía «Montaner-Vicente» atraviesa el zócalo en ligera diagonal hacia la derecha, hasta alcanzar la base de la chimenea-corredor, que sigue en su totalidad hasta la horquilla. Vía de unos 250 metros principalmente en libre sobre un terreno generalmente de roca buena.

Recupero un estribo que se nos cayó hace dos semanas al hacer la Espígolo-Sur y me junto con mi compañere al comienzo del zócalo. Como este tramo me es familiar salgo de primero hasta que la cuerda no da más de sí. Meto una clavija y monto la reunión. Llega hasta mi posición Pepe y continúo la superación del zócalo, que es muy descompuesto con pasos de III y IV. De



Cara Sur de la Aguja Sur de Ansabere Vía Montaner - Vicentc

este modo alcanzamos rápidamente la base de la chimenea - corredor. Comienza Pepe, y tras un largo completo de 30 metros, IV, alcanza una plataforma donde monta la reunión. Llego hasta él y sigo por una travesía ascendente, corta, hacia la izquierda, hasta un taco metálico abandonado. Corto flanqueo a la derecha, que me sitúa bajo un pequeño techo, que supero, y continúo en chimenea unos diez metros. Pepe me hace recordar que no tengo más cuerda. La postura que tengo es incómoda aunque estoy bien asegurado, le digo que suba hasta una plata-

forma que hay encima del techo. Así lo hace, y pronto me veo en progresión ascendente. Salgo de la chimenea hacia la derecha, subo por una placa no muy vertical para, en su final, volver hacia la izquierda sobre presas poco seguras y alcanzar nuevamente la chimenea, sobre un bloque empotrado que hay en ella, monto la reunión (el conjunto del largo es V, V sup. y IV sup.).

Al rato nuevamente está conmigo mi compañero, quien me cuenta su descontento por el andar con la mochila en las chimeneas. Antes que comience Pepe el siguiente largo, nos alimentamos un poco. Comienza en oposición hasta un techo que le cierra el paso, hace un flanqueo a la derecha V inf. y IV hasta alcanzar un canal amplio donde se encuentra unos cintajos que le serán muy serviciales con unos nudos muy curiosos desconocidos por nosotros.

Una vez he llegado a la posición de Pepe continúo por este canal hasta

un bloque empotrado que supero en oposición IV, paso al lado derecho del canal y prosigo en libre hasta una placa lisa que subo en A1, monto la reunión sobre estribos bajo un techo. Rápidamente alcanza mi posición Pepe, que me cede la preciada mochila y se aleja lentamente superando el techo A2. Continúa por una especie de chimenea estrecha que extraplomea en su parte superior V. Hacia la mitad, hace una travesía a la derecha para alcanzar una repisa estrecha donde fija la reunión. A la indicación de Pepe abandono mi posición, y con la mochila sujetada al estribo supero el techo, unos metros más en libre me dejan en la repisa que ocupa mi compañero. La horquilla dista de nuestra posición unos 4 metros y pronto estamos en ella. Tras cuatro horas y media, un fuerte abrazo da fin a nuestra ascensión.

A la salida de la aguja, José Luis nos está esperando. Juntos los tres, éste nos cuenta que ha subido al Petrechema y ha visto cómo escalaban unos navarros la Cames-Sarthou de la aguja grande. A continuación bajamos al vivac, rehacemos las mochilas y nos alejamos lentamente de este maravilloso Pirineo navarro. (Escalada efectuada por Pepe Roma y Joseba Olaciregui, ambos del Grupo Montaña Urdaburu y E.N.A.M. el 2 de septiembre 1973.)